

**Antonio y Nicolás. Agricultores jubilados.**

*Entre todos los trabajadores humildes y buena gente del pueblo, tenemos el placer de compartir con vosotros la experiencia de estas dos personas que han dedicado su vida a la agricultura y el ganado.*

**“Lo que más nos gustaba era jugar en La Bolea”**

**¿Cómo fue vuestra infancia y juventud?**

**ANTONIO.** Mi vida desde chiquillo: trabajar y trabajar. No fui a la escuela, sé algo de leer y escribir gracias a asistir 13 noches en el Frente de Juventudes, a mi hermana María, a doña Alfia y a mi empeño.

Nací en el año 1933 en la Benita así como mis cuatro hermanos aunque una, llamada Daniela, murió con 12 años. Allí vivían como “medieros” mis abuelos y siguieron mis padres, Juan Antonio y Manuela, al casarse. Pertenece a la Falange y recuerdo que hicimos una excursión a Peñarrubia; teníamos reuniones en la casa Alfaro, donde estuvo la Sindical y don Fulgencio era el Capellán.

Me casé con Martina Zamora a los 31 años y seguimos viviendo en la Benita, donde nacieron mis dos hijos varones, hasta el año 1973 en que la dejamos. Cuando murió mi padre en el año 1977 me fui a vivir a Albacete trabajando en la construcción.



**NICOLÁS.** Mi vida también ha sido trabajar y trabajar, no sé casi leer ni escribir, solo estuve en la escuela tres o cuatro años y, después, una hora por las noches a la escuela de doña Alfia, que nos ponía garbanzos en las rodillas y libros sobre las manos con los brazos en cruz. Conocí a algunos maestros como don José Moya y don Renato. Mi padre me quitó de la escuela para guardar cabras y llevarle la leche a los señoritos, no me han gustado los libros ni he leído, y hoy tengo envidia de todas las personas que saben hablar y explicarse.

Mi madre, para desayunar, me daba dos perras gordas y en el comercio de Puche compraba dos algarrobas; con eso almorzaba. Comíamos habichuelas, collejas, caldo valiente... de lo que entonces había. Con 12 años me llevó mi padre un verano a segar “a destajo” al campo de Albacete y no tenía fuerzas para “tirarle” a la hoz. El segundo año fui solo, y el tercero, de manijero con 32 tíos a mi cargo. Trabajé en la frontera pelando pinos, en el Pantano de Anchuricas y en Jutia, e iba al monte a por cargas de leña para venderlas a 7 u 8 pesetas. Escardé oliveras, estuve con los albañiles, labraba con los mulos hasta la noche y terminé de mediero con don Alberto Juárez durante 30 años.

**¿Cómo os divertíais y qué era lo que más o menos os gustaba?**

**AMBOS:** Lo que más nos gustaba era jugar en La Bolea.

**NICOLÁS:** Las alpargatas nos duraban poco, jugábamos Antonio Benitas, Daniel el Negro, los Lazarios, Juan, Esteban el albañil, Telesforo Márquez -que decía

“mamón, ya la has enricado”- y muchos más, mano a mano, parejas hasta de tres y cuatro; había semanas que boleábamos incluso al Cerro de la Cruz, quitándonos la sed a base de cuerva. Después, nos veníamos al bar de Perico Calceta a beber vino y aperitivos, “galoperas” (patatas cocidas) y “perdices” (lechuga espiscada).

En las fiestas de San Bartolomé, corría las vacas pero no me gustaba salir a la plaza, solo cogerlas por los cuernos, viéndome “precisado” una vez en la cuadra esquivando a mi padre para que no se enterara..

El teatro me gustaba, especialmente cuando llegaba el autobús de las artistas y se llenaba de gente la cuesta de la Fuente Vieja. El día que vino Antonio Molina, estaba abarrotada.

Al cine yo quería llevar a la mujer pero no podía por lo mal que estábamos de dinero. En la Fuente Nueva, cuyos agujeros que aun hay son de dejar los cantaros, las mujeres iban a por agua y cuando veían a alguien que les gustaba, vaciaban el cántaro y volvían a hacer cola. A mí me gustaba Lola -mi mujer- que servía en la casa de Sebastián; me acerque un día y nos hicimos novios. Me case a los 27 años y tengo tres hijos y seis nietos.

A mí me gustaba poco bailar pero hacíamos bailes en las casas particulares con una simple guitarra. Las madres de las mozas controlaban a sus hijas para que no se arrimaran mucho.

Con poco dinero disfruté de soltero con juergas y fiestas en el pueblo y aldeas como Parolís, Peñarrubia, Elche, Tus, donde se alargaban dos y tres días. Mi padre se preocupaba y solo me pegó una vez por no subir casa del tío German a por un cubo de cal.

No me gustaba repartir la leche de cabra, tenía que echarte el morral a la espalda y cargar con ella a casa de los señoritos.

Había mucho señorito, pobre, que se consideraban así por tener simplemente dos bancales. Me fastidiaba hacerles reverencias y que mi padre se quitara la gorra al pasar junto a ellos. Nunca he dicho señorito, solo “don” a don Alberto.

**ANTONIO:** Se boleaba con bolas de hierro de 1, 5, 2 y 4 libras en la feria y por los carriles por los que se llegaba al olivar. Te ponías un escupitajo en la mano, echabas la bola rulando y el que más largo la lanzaba, ganaba.

He corrido en los encierros de Yeste y me gustaba la juerga, aunque no he ido a las fiestas de los pueblos ni las aldeas, mi padre no nos lo permitía; pero la Feria de Ganado en septiembre era sagrada y en ella disfrutaba mucho.

Me encantaba el teatro y el cine, como cuando venían las tres hermanas Alcaide de Montenegro que daba gusto verlas, e iba al cine con 12 o 13 años andando desde La Benita. Había cuatro sesiones semanales, en la entrada del domingo

regalaban una invitación a la mujer. Vi “El expreso de la muerte”, que era policiaca y “Barba Azul y los gitanos”. Mi madre me daba un duro para mis vicios y el cine.

No he hecho reverencias a los señoritos porque ni mis padres ni los jefes que hemos tenido nos han obligado a hacerlas. Sin embargo, decían que al que no lo hacía, se la guardaban.

Lo que no me gustaba era sacar a los gorrinos a comer al campo que diariamente recogíamos y devolvíamos a la gente. Teníamos unos 40 gorrinos y nos pagaban a 15 pesetas por cada uno.

**¿Qué es lo que os hubiera gustado haber hecho en vuestra vida que no habéis hecho?**

**ANTONIO.** Viajar me encantaba pero no he podido hacerlo por falta de medios económicos; solo iba a Albacete alguna vez. Algunos años fui con el Insero pero ya no, hasta ir a Albacete me cansa, está uno ya....

**NICOLÁS.** Los viajes del Insero nunca me han gustado, que te digan: “tienes que ir por aquí, por allí...”, me gusta ir a mi aire.

**¿A qué os dedicáis ahora en Yeste?**

**ANTONIO.** Me levanto tarde, ando unos kilómetros por la mañana y a veces a la finca del Palo; después de comer, hecho la partida en la asociación de jubilados a la que pertenezco y reniego con la mujer de vez en cuando. Me entretengo también en el corral que tengo al lado de casa con mis parras, hago aguardiente y leña para la estufa. Nos gusta más vivir en Yeste aunque tenemos un piso en Albacete al que vamos poco: en Navidad, en Feria y de médicos. Mis dos hijos y los cuatro nietos viven en Albacete. Los domingos nos juntamos por la mañana Pepe el Mila, Nicolás y yo, y nos tomamos nuestros chatejos de vino con aperitivo; los jueves, después de comprar en el mercado, hacemos el botellón Nicolás, Antonio el del Cabezuelo y yo, en un bar y así “echamos” la mañana. Nos gusta más el vino del terreno aunque salga “repuntado” y la mistela de la tía Benita, que no es de la finca de La Benita, era una señora que se llamaba así.

**NICOLÁS.** Sentado y “renegar”, me aburro ya que hace cuatro años que murió Lola, mi mujer. No vivo solo pues esta mi nuera o mi hija y tengo un huerto al lado de casa, en el Cantero de San Marcos, siembro patatas, tomates, etc., tengo pollos, conejos, pavos y dos sillas, una en cada punta del bancal para sentarme. También estoy en la gloria viendo pasar a uno y otro por mi puerta.

**¿Cómo lleváis la cuestión política?**

**ANTONIO.** Nunca me ha preocupado ni llamado la atención, he sido un “pasota” de la política. Últimamente, me preocupó un poco porque veo y comento más las injusticias que hay.

**NICOLÁS.** Negrín o Franco, daba igual, no había otra cosa. Mi abuelo Nicolás, durante los tiros de los Sucesos de Yeste, me metía en la cámara. Ahora me cabrea ver los “chorizos” que hay llevándose millones y si los condenan a 20 años, cumplen solo 4, pero si alguien roba una naranja, lo meten un año a la cárcel; no hay derecho. Les obligaba a devolver el dinero.

**Ahora, ¿qué es lo que más o menos os gusta del pueblo?**

**ANTONIO.** Que hubiera trabajo y que la gente con dinero lo moviera. Me gusta lo que hago en el pueblo, se vive bien, conoces a la gente y hablas con ellos. Además del ambulatorio, me gusta que en el pueblo haya un servicio sanitario de Urgencias.

**NICOLÁS.** Antes estaban las serrerías, Collados, Boche, Llano de la Torre y había más trabajo, “ajorradores, pelaeros”, etc., pero ahora...

**¿Por qué los trabajadores no se han quedado con las serrerías en plan cooperativa?**

**ANTONIO.** Nos ha faltado decisión para hacerlo. De todas formas, intentaron hacer la Cooperativa de Aceituna y se quedó en nada. Creo que en Yeste somos muy cómodos y no quieren exponer, faltan emprendedores. Y la agricultura que hay es particular, no para negociar.

**NICOLÁS.** En Yeste, las carreteras, las curvas y la lejanía han sido un impedimento. Solo tenemos aceitunas y ganado, había 600 o 700 ovejas en el pueblo, yo 60 o 70, el otro tenía 40, el otro 30, y es dinero que entra, aunque haya que trabajarlas, vacunarlas, pagar los pastos. Los cabritos de 8 o 9 kilos se venden entre los 30 y 40 euros y los corderos de muerte de 25 kg, entre 50 o 60 euros.

**¿Cuántos “quintos” y amigos de vuestra edad viven y tenéis en el pueblo?**

**ANTONIO.** Los “quintos” de mi época éramos unos 36 y quedamos 16 o por ahí, como: Paco Ojeda el Tomate, Gregorio Bueno, Pepe el de Corbato, Pepe Mañas el Católico, Joaquín el hijo de Juan Ramón y Cecilia, Santiago de Boche, Tito Collados, Donato Rescoldo, Claudio el de Fuentes, José Cachiporras, Telesforo Márquez, Padre José, Nicolás Alguacil el negro y José Marín el molinero y mis amigos. Me acuerdo de Constante Fernández el chato, José el Cabo, Miguel García el gigante, Rafael López, Isidoro Simarro, El niño Félix, el Requeté, Jesús Martínez del Palo, Jesús Jiménez de Patuelas, Antonio Martínez y Julián el ratón.

**NICOLÁS.** Me acuerdo de muy pocos; de Agapito Zamora, Juan el Elcheño, Constante Fernández el Chato.

**¿Conocéis el periódico “Gritos de la Sierra”?**

**ANTONIO.** Sí lo conozco pues lo he leído en la Asociación de Jubilados que lo tienen allí.

**NICOLÁS.** No lo conozco pues no sé leer; si estuvieran mis nietas me lo leerían.

**Pedid tres deseos.**

**ANTONIO.** Ver a mis nietos de 25 años. Que mi hijo mayor, que no tiene trabajo, lo encontrara. Que tengamos buen ánimo y podamos vivir mucho más.

**NICOLÁS.** Que vayamos como vamos y que tengan mis hijos trabajo y salud. Que mi nietos encuentren trabajo; alguna vez les doy dinero pero no puedo dar más ya que cobro 700 euros, y puedo vivir porque no pagamos casa y recojo algo de la miaja de tierra que te va ayudando.

José Tomás Tauste  
Jesús Nieto